Año I — Montevideo, 25 de Julio de 1903 — Núm. 4

# LA VERDAD

PERIODICO QUINCENAL

Director: Joaquín D. Barberena || Redacción y Administración: Calle Miguelete núm. 70 || Precio del ejemplar: 2 cents.



## 18 DE JULIO

Para la mayoría de los patrioteros, la fecha del 18 de julio, es la que encarna el supremo paso dado por la república en el terreno de las libertades finales.

En esa fecha quedó sancionada de una manera definitiva la constitución nacional, por la cual, todos los gobernantes, deben ceñir estrictamente sus actos, á ciertas disposiciones restrintivas y donde se ponen en evidencia los deberes y derechos de los ciudadanos que habitan en la república.

Nosotros, como anarquistas, no vemos en esta fecha sagrada é inviolable para la mayoría de los partidarios y patrioteros, más que una de las tantas fechas en que se glorifica la barbarie, la esclavitud y el crimen.

Los gobiernos tienen necesidad de ella, para mantener en el pecho de los defensores del actual régimen social, la llama embrutecedora del patriotismo y con ella, la ignorancia que dá los frutos inícuos que día á día se palpan en todas las regiones del globo, ya en forma de guerras cruentas, ya en restrinciones á la libertad aceptadas por la mayoría sin protestas, ni violencias.

«Está escrito, la Constitución lo tolera», dicen los que aceptan los avances de los prepotentes trepados en los últimos peldaños de los poderes. «Está escrito, la Constitución lo tolera», dicen también los representantes nacionales cuando sancionan una ley cualquiera de represión brutal hacia cualquier acto de protesta, donde el pueblo que sufre, exterioriza sus necesidades.

Así que, una Constitución tejida por individuos ineptos la mayoría de ellos, que nada sabían de las diversas fases evolutivas que sacuden á los pueblos y los transforman y los empujan hacia un bienestar venturoso, es la que domina después de un lapso de tiempo de 73 años, á los habitantes actuales, algo más avanzados, con un criterio más razonado sobre sus necesidades.

Y sea bueno ó sea malo lo que la Constitución halla sancionado, ello es que por medio de la fuerza nosotros debemos aceptarla y respetarla.

Pero fatalmente, nuevas ideas han sacudido los cerebros y hoy muchos no piensan como los individuos de antaño. Hay nuevos individuos de las generaciones nuevas, siguiendo á las pasadas en sus prédicas elevadas, que han llegado á la siguiente conclusión: que la libertad humana, para que ella sea verdaderamente igualitaria, no debe tener una ley ni una constitución que la restringa. Que todos somos por derecho natural, iguales en derechos é iguales en deberes. Que no debe haber mandones que impongan sus voluntades y esclavos que dobleguen sus espaldas al latigazo de la ley.

Porque todos los que nos hemos embarcado en las nuevas ideas revolucionarias que traerán por consecuencia el cambio social y la felicidad para todos, hemos llegado también á la comprensión de la inutilidad de todas las formas vigentes en la actualidad.

Negamos á la ley su eficacia, porque la ley siempre ha sido injusta y por que no hay ley por más sabia que sea que hermane y subsane todas las necesidades de todos.

Y luego, apoyados en la ley, sea sabia, sea brutal, los prepotentes, esclavizan arrastran á los pueblos donde se les antoja.

No creemos en la infalibilidad de los hombres.

Todos ellos están expuestos á equivocarse. Y la ley, siendo un producto de los hombres y siendo la mayoría de las veces producto de maquinaciones arteras para conservar el poder sobre los demás y dominarlos, debe ser forzosamente mala y estemporanea para que la humanidad se desarrolle libremente, sin trabas de ninguna naturaleza.

Por eso nosotros rechazamos todo lo que sea constitución, ley, mando, fuerza brutal, autoridad y explotación. Porque vamos derechamente á la conquista suprema de la *utopia* igualitaria y al sancionamiento de la libertad vilipendiada por todas las formas de gobierno.

Y reñimos con todo lo que nos recuerde el presente y el pasado y renegamos y combatimos todas las fechas gloriosas actuales, porque ellas para nosotros representan la esclavitud y la ignorancia.

Entre tanto, como la hormiga, pacientemente, removiendo los cimientos de la actual sociedad, la derrumbaremos y en su lugar edificaremos la sociedad futura, hermosa en claridades, fecunda en resultados, y sana y justa y buena en todos los demás conceptos.

## Derechos y Deberes

¡No hay derecho sin deber!—¡No hay deber sin derecho!—¡Los derechos iguales á los deberes!—Tal es la fórmula acreditada de la sociedad equitativa á que aspiramos. Toda otra manera de comprender la repartición entre los hombres de las libertades y de las obligaciones está contaminada de error, porque se apoya sobre el privilegio, y el privilegio está ya juzgado y condenado.

Pero queda aún cierta opinión más sutil que las otras, que á primera vista tiene todas las apariencias de una gran elevación moral y que seduce todavía á inteligencias distinguidas: la que pretende que cuanto más se eleva intelectualmente un hombre sobre sus semejantes, más deberes tiene respecto de ellos, porque su responsabilidad aumenta en razón directa de su plenitud de conciencia. (La palabra *conciencia* se emplea aquí en sentido de *discernimiento*).

En la sociedad actual, que gira sobre la más irritante injusticia, se ha convenido en considerar como superiores á los que trabajan con la mente más que con las manos, á los que practican las profesiones liberales, las artes liberales: el hombre político, cuya elocuencia ejerce una acción directiva sobre las opiniones de sus contemporáneos; el escritor, que les muestra la sociedad á través del cristal de su elección; el artista, que reclama el monopolio del gusto; el sabio, que se cree poseedor único de la verdad, salida de su laboratorio.

Esa opinión reposa sobre la concepción falsa de la desigualdad del valor del trabájo, según produzca obras nobles ù obras viles.

Las obras nobles—las menos útiles, naturalmente como todo lo noble, — se ejercen por los hombres superiores á diversos grados. Las obras viles —las que nos hacen vivir, — se ejercen por el rebaño de los dirigibles, á los cuales se niega la posibilidad de pensar por sí mismos y á quienes las eminencias intelectuales tienden á veces una mano generosa para ayudarles á ver claro á la luz de su linterna.

En resúmen; la superioridad es un puro convencionalismo, que no tiene más razón de ser que la aceptación tácita del mayor número y que no resiste un examen imparcial.

Examinémoslo.

Si existiesen seres superiores á los otros, serían los que pudieran mejor que los otros cumplir todas sus funciones orgánicas, tanto físicas como intelectuales, y, por tanto, quienes debieran bastarse á sí mismos, al menos en una medida más extensa que los demás hombres, y reducir á un mínimum el socorro que necesitasen de sus semejantes.

Sabemos, por el contrario, que, lejos de ser una superioridad el hecho de bastarse á sí mismo implica una imperfección orgánica, un estado primitivo, una reducción de las necesidades y de las emociones á lo estrictamente indispensable para conservar la vida. El progreso, para el hombre está en la especialización de sus facultades, como está, para todos los seres en la especialización de los órganos.

Cada hombre no puede, pues, desarrollar y poner en juego más que un número restringido de las facultades que necesita para su trabajo; respecto de todas las demás, es tributario de los otros hombres. Por consiguiente, nadie puede prevalerse con justicia de una superioridad social, contrabalanceada siempre por una inferioridad en un orden cualquiera de las facultades. El que es más apto para el trabajo intelectual es menos para el trabajo material, y viceversa; y alternativamente, según la necesidad que hemos de satisfacer, el uno y el otro de esos trabajos es de utilidad igual, de íntegra equivalencia.

Luego no hay hombres superiores porque no los hay cuyas obras sean más útiles que las de los otros, y pretender que se pague una superioridad ilusoria por una cantidad mayor de deberes es una injusticia que rechazamos como todo lo que es arbitrario.

Además, ¿qué hombre en la época presente sería tan vanidoso y estrecho de criterio para creerse un hombre superior? ¿Quién osará declarar que lo piensa?

Si, en su fuero interno, alguno de nosotros tuviera la debilidad de creerse más inteligente ó más hábil que sus hermanos, es harto probable que reclame un aumento de derechos antes que mayor número de obligaciones, y, entre todas, el derecho de guiar al pueblo, de manejarle á su antojo, de hacer acto de autoridad.

Y precisamente esta pretensión al mando, esa nefasta autoridad es la que combatimos con todo empeño, con toda nuestra energía, con toda la fuerza de la razón y de la dignidad.

Así pues, ¡nada de deberes suplementarios! ¡nada de derechos fuera del derecho común! Igualdad de todos para todos: fuera de esto no hay más que sofisma y engaño.

CLEMENCIA JACQUINET.

## La Urbanidad

La urbanidad es tan antigua como la bondad y el sentido de los derechos ajenos. Es preciso distinguir la urbanidad de la cortesía ceremoniosa.

Se puede tener urbanidad, ignorando el arte de las ceremonias cortesanas.

La cortesía y el ceremonial son el conjunto de las fórmulas usadas en el trato social, que varían con las épocas y los países.

La urbanidad procede del sentimiento y de la inteligencia, y se dirige al respeto de la personalidad de nuestros semejantes, y por tanto, es universal. Con formas rústicas, faltando á todos los usos mundanos. el campesino ó el obrero pueden ser urbanos; mientras que el cortesano habituado á la vida de salón, sin faltar á las fórmulas ceremoniosas, puede usar una insolencia insultante.

La urbanidad es natural; repitámoslo, procede del fondo mismo del sér. Una persona de natural benévolo será siempre de una urbanidad perfecta.

La cortesía, cuando no es una urbanidad refinada por la benevolencia natural y la educación, degenera en hipocresía.

La más verdadera y deliciosa urbanidad se practicó en Oriente en la aurora de la civilización; es decir, que tan lejos como pueden ir las investigaciones de la historia, se encuentran las reglas de urbanidad, á la vez que un ceremonial cortesano que los pueblos de Asia han complicado excesivamente al conservarlo.

La sociedad no podría vivir sin la urbanidad ni sin la cortesía.

Los hombres necesitan fórmulas para relacionarse, despedirse, etc.; deben respetarse recíprocamente sus derechos, no molestarse; es preciso que ninguno se sacrifique, que nadie tenga privilegios, odiosos siempre, por injustos, como representación de injusticias sociales; en una palabra, la urbanidad es el contrapeso del egoísmo brutal, que se ostentaria cínicamente si los seres delicados no tuviesen el sentimiento de lo que á los otros es debido y de la necesidad que hay, para que el equilibrio social subsista, de experimentar los beneficios de la ayuda mutua y de expresarlos por la urbanidad, que es la hermosa expresión del altruismo fraternal.

LAURA DUVAL.

## EL EJÉRCITO

En estos momentos en que se discute en el gran pesebre de la calle Cámaras, entre los oradores parlamentarios, el asunto de aumento de fuerzas, viene como de *perilla* el siguiente articulito que transcribimos de un folleto—*Estudio, por la Federación de las Bolsas de trabajo de Francia y de las Colonias.*

La consecuencia más terrible del patriotismo es el militarismo.

El militarismo nació el día en que algunos tomaron para sí lo que pertenecía á todos y resolvieron conservarlo por la fuerza.

También puede considerarse como origen del militarismo el hecho de que algunos hombres decidieron imponer á todos su voluntad. La autoridad no puede subsistir sin el militarismo, sin los medios de mantenerse por la fuerza contra quien se le oponga.

Dícese que el ejército existe para la defensa nacional.

¿Es acaso defender una nación hacerse matar por los intereses de algunos?

¿Hay defensa sin que exista el previo ataque? ¿Quién nos ataca?... ¿Con qué objeto?... ¿Acaso para despojarnos de nuestra propiedad?... ¡Pero si nosotros no somos propietarios!

No; el militarismo es un medio de servidumbre.

El cuartel hace de nosotros una máquina de obediencia, del mismo modo que nos convierte en máquinas de lim-

piar cachivaches soldadescos y de marcar el paso. Es necesario obedecer las órdenes más idiotas, contradictorias, inmorales y groseras; es preciso obedecer como un perro adiestrado bajo el látigo del amo, siendo el látigo la ordenanza, que castiga con pena de muerte un ademán de dignidad, un movimiento de rebeldía; se ha de obedecer como un cobarde, porque aún obedeciendo se teme incurrir en el castigo.

También del cuartel se saca el culto de la fuerza bruta, la religión de la violencia. Los militares profesionales, los oficiales á quienes se nos entrega durante tres años—y esto en una edad en que, casi niños, sufrimos fácilmente todas las influencias,—forman en la nación una casta aparte, una verdadera categoría de hombres violentos. El mejor oficial, el militar tipo es el que se manifiesta en todas las circunstancias como poseído y dominado por las pasiones violentas. En efecto, ¿qué puede ser la inteligencia y el carácter de hombres que durante toda su vida tienen en sus manos, en vez de la herramienta productora, el arma homicida, y que han abdicado de sí una vez por todas ante el capricho del más galoneado? ¿Cómo tales hombres dejarán de oponer la violencia á la razón?

En frente de la inteligencia y de la energía pacífica que se sacrifican para edificar la obra del porvenir, los portasables representan la torpeza y la violencia de las edades pasadas. El ejército, entre nosotros, es como un santuario donde, para dificultar la obra civilizadora y oponerse al progreso, se mantiene cuidadosamente la fuerza bestial idealizada, dorada y galoneada. Y lo peor es que desde el cuartel, tales ideas y costumbres se propagan por contagio á todo el cuerpo social, y los años de servicio son para cada ciudadano un aprendizaje de brutalidad y de bajeza.

La cobardía moral, la costumbre de temblar y de someterse; eso es lo que se saca de los cuarteles.

Saliendo del regimiento se encuentran hombres capaces de hacer traición á los trabajadores, haciéndose polizontes ó *esquirols (carneros)* mata-huelgas.

Pero el ejército desempeña además otro papel, el de ayudante ó suplente de los civiles.

En las huelgas se hace intervenir á los soldados que obstruyen las calles con sus retenes ó las surcan con sus trotes y sus cargas cuando los trabajadores, arrancados del trabajo por la rapacidad patronal, piensan razonablemente que su lugar está en la calle.

Y no sólo ayudan los soldados al capital con sus armas, sino que reemplazan á los huelguistas en el trabajo, y tenemos que el ejército de la nación, compuesto de hijos del pueblo, va contra el pueblo y al servicio del patrón; ó en otros términos: el ejército presta su fuerza mortífera al burgués y en beneficio de éste sustituye á veces al trabajador.

Los gobernantes dicen hipócritamente que el ejército asegura la libertad del trabajo; pero todos sabemos que eso es falso, lo que asegura es el triunfo del explotador contra el explotado.

Esperando el caso de servir para la guerra extranjera, el soldado sirve positivamente para la guerra social, ya que gobernantes y propietarios no retroceden jamás ante el empleo de la fuerza pública cuando temen por su poder y por su dinero. La historia de Francia, como la de todas las naciones, chorrea sangre con las pruebas de esta verdad. En cuanto los hijos del pueblo reclaman un poco más de libertad ó algún aumento de bienestar, se les responde á tiros. Sin hablar de las grandes hecatombes, 1830, 1848 y 1871, en que los proletarios cayeron á miles por las balas de los *defensores del orden*, no pasa año sin que aquí, allá ó acullá haya matanza de trabajadores.

Cada vez que los trabajadores intentan obtener por la huelga algunas escasas ventajas, la más insignificante mejora, ha de vérselas con la tropa. A cada paso el huelguista tropieza con el soldado.

Somos los proletarios, es decir, los que llevamos hoy todo el peso, toda la tristeza de la Sociedad; el ejército, ante todo, es el sostén de esta sociedad, y sin embargo, el ejército se recluta entre los más miserables, los que más sufrimos por la dominación capitalista.

El día en que la mejor parte de los trabajadores, los conscientes, se presenten á reclamar su parte en las riquezas sociales de que son productores, se dirigirán contra su pecho fusiles, bayonetas y cañones.

Los hijos y los hermanos de los trabajadores se convertirán en sus asesinos si no tienen el valor de negarse á esgrimir sus armas, de negarse á la participación en la matanza.

He aquí en qué vienen á parar las grandes declamaciones sobre la patria, las frases rimbombantes sobre la bandera. Cuando se hace ostentación de un patriotismo imbécil, no se hace más que justificar, que consolidar en manos de los explotadores y de los gobernantes esa fuerza invencible de que disponen contra nosotros.

Entusiásmasen los burgueses viendo desfilar los regimientos con sus músicas y banderas, evanézcanse al ver su brillante aspecto y su aire marcial, á ellos les corresponde, porque esos bravos muchachos van á montar la guardia á la puerta de los bancos, de las fábricas, de los almacenes y de los ministerios; á su vista se presenta la seguridad de sus cajas de caudales, la conservación de sus privilegios.

No nosotros, á quienes se nos ametralla en las calles por un sí ó por un no. Para nosotros el regimiento que pasa representa la servidumbre y la vergüenza, porque el hombre del pueblo, en cuanto viste la librea militar, traiciona, á pesar suyo, á los suyos; porque el proletario soldado es el hombre del pueblo amaestrado para la defensa de los ricos y de los poderosos, equipado y armado contra sus hermanos.

El militarismo, aparte de su objeto y de la causa de su existencia, tiene aún otro motivo para hacérsenos odioso: lo que nos pervierte.

No sólo es el ejército la escuela del crimen, sino que en él se aprende además el vicio, la picardía, la pereza y la hipocresía.

---

# La propaganda en campaña

A ningún compañero que con sinceridad y entusiasmo lucha por la propaganda de nuestros ideales, se le oculta la imperiosa necesidad de extender por toda la campaña la difusión de nuestra doctrina que, no dudamos, dará con el tiempo los mejores resultados, siempre que todas las iniciativas tendentes á este fin, sean acojidas y apoyadas por todos.

Los compañeros que se interesan por la propaganda ácrata, y que siguen con atención su marcha ascendente y regeneradora, habrán observado que España es hoy, sin duda alguna, la nación donde con más energía se propaga nuestro ideal, y donde toda iniciativa que se estima útil y fecunda, encuentra eco en todas las provincias de la península, pasando inmediatamente del pensamiento inicial á la práctica verdadera.

La campaña valiente y tenaz para lograr la libertad de los 8 compañeros presos por la inicua y monstruosa farsa polichinesca denominada la «mano negra»; el clamoreo y la protesta universal del infame proceso, que más tarde arrancó de las garras infernales á esos inocentes condenados, son hechos que demuestran evidentemente, la seriedad con que allí se acojen las iniciativas, cuando se acude al llamado de solidaridad, entre todos los obreros conscientes del mundo.

Los ánimos se levantan y las energías se retemplan vigorosamente cuando se vé el arrojo con que allí se lucha. En el más insignificante pueblito se reunen los compañeros constituyendo pequeñas agrupaciones que contribuyen á la educación libertaria de los obreros todos, y las excursiones de propaganda se suceden una tras otra, abriendo nuevos horizontes, llevando la luz vivificante á los cerebros atrofiados por la ignorancia, preparando la conciencia humana para los acontecimientos que la evolución arrastra consigo, en esta lucha titánica contra el capital.

Esos ejemplos dignos, esas enseñanzas benéficas, es el espejo en que todos debíamos mirarnos, tratando de aportar el concurso de nuestros esfuerzos; y á imitación de esos compañeros, arrojar en todos los pueblos de campaña la semilla germinadora de la idea, para barrer todas las preocupaciones de nuestros hermanos del campo, fanatizados por la religión y por el partidismo no menos envilecedor, pues convierte en enemigos feroces á hombres que debieran amarse como hermanos, puesto que lo son en miseria y esclavitud.

¡Y cuántas conveniencias aportarían á la causa de la emancipación, la instrucción de esa gente á quien, la prensa burguesa misma, trata de carne de cañón, porque de ella se vale para realizar sus fines políticos!

No sólo dejarían de ser instrumentos, ciegos autómatas inconcientes del caudillaje ambicioso y bandolero, sinó que mejorarían su situación miserable, conociendo quienes son sus verdaderos verdugos, enemigos de su bienestar y de su felicidad.

Esperamos que los compañeros mediten lo que reseñamos y que las iniciativas surjan con entusiasmo; que se formen grupos de compañeros que sean como ligas para la propaganda en el interior, como se hace en otros países; que se recolecten fondos para las excursiones, que no faltarán compañeros decididos á luchar por la verdad, donde sea necesario.

Creo firmemente que la centralización por todo concepto, es perjudicial para la propaganda, no sólo porque el obrero del campo se halla desorientado de todo movimiento que aquí se realiza, sino porque impide la fraternidad y solidaridad con los demás hermanos de infortunio.

Muchos compañeros no se explican porque los periódicos libertarios desaparecen del campo de la lucha después de un corto tiempo de vida anémica; por qué los folletos tardan tanto en editarse. La causa es por falta de apoyo moral y material; y si todas nuestras empresas se vieran fortalecidas por los obreros de toda la República, no solo no fracasarían estos esfuerzos, sino que mejoraríamos y se activaría la acción unánime y sensata.

Muchas otras cosas podrían decirse al respecto, pero confío en que otros comprendiendo el valioso contingente que los obreros del campo prestarían á nuestra obra, harán empeño porque pronto sea un hecho una excursión de propaganda por nuestra campaña.

Y entretanto la lucha que luchando se enoblecen los hombres y se purifican los grandes ideales.

SANTIAGO REYNOSO.

---

*Poned unos perritos en un saco y sacudidle: los perros se morderán unos á otros y á ninguno le acudirá la idea de morder la mano que los sacude.*—HARRINGTON.

---

# COMENTARIOS

**Insistiendo**

Volvemos á insistir sobre el celo de la prensa de gran formato de dar noticias en la sección «Movimiento Obrero», que no son ciertas y que perjudican á la clase que ellos pretenden—por conveniencias de venta—defender.

Ayer la emprendíamos con toda la prensa en general. Hoy la emprendemos únicamente con «La Razón», que por estupidez de alguno de su reporters, es la que confecciona horarios y declara huelgas, que no existen, ni siquiera piensan llevarse á cabo.

Ponemos sobre aviso á «La Razón», sobre este punto. De lo contrario, nos veremos obligados á lanzar un manifiesto, donde, personalizándonos directamente con ella, seremos severos y la haremos encarrilar en un terreno de menores mentiras y más en harmonía con las conveniencias proletarias.

***

**Siempre los baraleros**

Entresacamos de la sección «Noticias generales», del periódico *Resistencia Gremial*, órgano de la «Sociedad de Obreros Baraleros y Anexos», de la Villa del Cerro, los siguientes significativos sueltitos.

Dejamos á cargo de los lectores todos los comentarios que su lectura sugiere.

Cumplimos nosotros únicamente con el deber de poner á los obreros al corriente de lo que sucede en ciertas asociaciones gremiales.

Nada más.

«El tiempo fijado para ponerse al día todos los socios morosos, expira el 1.° de Julio. Después de esta fecha, los señores jueces del distrito, citarán judicialmente.

«La asamblea general celebrada el domingo 28 de junio estuvo muy concurrida. El cop. Fontán narró el motivo de la misma, invitando á todos los compañeros que no podían pagar de inmediato á que firmaran los vales reconociendo el débito de sus mensualidades atrasadas.

«Muchos asociados firmaron los vales obligándose á amortizar sus cuentas cada 15 de mes.

«Al terminar la asamblea, del 28, la C. Directiva resolvió autorizar al compañero ( ) Fontán, dándole un poder especial ante escribano público, á fin de que pueda presentarse ante todas las autoridades y siga todos los juicios pendientes, cobrando á cuantos socios adeudan á la sociedad.

«A las 8 p. m. del mismo día el escribano Mengotti extendió dicho poder al delegado Fontán.

«El primer día hábil dicho compañero ( ) dará principio á sus tareas. Los asociados (¿ qué ? ) morosos pueden prepararse buscando aquellos procuradores, abogados y patrones que los patrocinaron anteriormente».

A la fecha y según las esperanzas de la Comisión de la «Sociedad de Baraleros y Anexos», todos ó casi todos los ex-socios deben haber pago todas las mensualidades.

Sin embargo, y ya lo hemos dicho en el número anterior, ninguna sociedad adquiere derechos permanentes sobre los individuos que por algún tiempo han figurado como socios, pues, cuando por cualquier motivo dejan de pertenecer á ella, lo hacen sin que por ello estén obligados á pagar más las cuotas. Un ejemplo lo tenemos en las sociedades de socorros mútuos, todas ellas con *personería jurídica*. Pero...

Siempre entre los obreros habrá tontos y socialistas parlamentarios que los quieran explotar. ¡Qué le hemos de hacer! Es el producto de la *legalidad* socialista.

***

**Arbitrariedades**

Nos molestan ciertas determinaciones gubernamentales. Una de ellas, por ejemplo, es la de no permitir, después de las diez de la noche, el tránsito por las veredas que dan frente al cuartel.

Noches pasadas, después de las grandes lluvias sucedidas incesantemente durante varios días, un compañero que recide en la Aguada, iba tranquilamente en dirección á su casa, y al pasar por frente al cuartel, de una manera asaz fuerte, se le intimó que cruzara la vereda de enfrente.

El hecho se desarrolló frente al cuartel del 1.º de cazadores. Todo el mundo sabe el fangal lamentable que en esta calle se forma después de cualquier lluvia, pequeña ó grande y de lo humanamente imposible que es cruzarla.

Pero quieras que no, la orden estaba dada y había que cumplirla sin ninguna forma de protesta exterior. Y el compañero aludido, chapoteando que era un contento y embarrándose hasta las rodillas, cruzó la calle, víctima de una disposición que resulta á claras luces entúpida y bestial.

Pero como la sociedad está así, y el militarismo con sus determinaciones está en auge, debemos resignarnos hasta tanto no vengan otras mejores épocas.

***

**Republicanismo**

Noches pasadas tuvieron los republicanos españoles, en el local del «Centro Gallego», una asamblea general para tratar sobre los asuntos de la *Madre Patria*.

La concurrencia era bastante numerosa, pero la mayoria eran compañeros que habían ido á la reunión con el expreso ideal de escuchar las *importantes* resoluciones de los españoles republicanos.

Empezó la comisión directiva por decir que ellos ansiaban el bien de la patria, que eran amantes de la libertad, de la justicia y del derecho de todos, y que era de suma urgencia que los que aquí en Montevideo pensaran elevadamente, coayubaran con su esfuerzo al triunfo del republicanismo en España.

Se hecharon pestes contra el obscurantismo religioso y contra la política desquisiadora de los gobiernos españoles que desde un tiempo á esta parte se vienen sucediendo, para concluir con una arenga formidable al patriotismo de los buenos españoles que aman de corazón el terruño nativo y se interesan por su progreso.

Pero los compañeros que vieron tanta mistificación y los medios de propaganda de que hacía uso los oradores del republicanismo allí presentes, hicieron lo que debían hacer. Uno de ellos, cuyo nombre no recordamos tomó la palabra y se expresó abiertamente contra la república, haciendo notar los defectos de ella y los resultados que esa idea estaba dando en estos países americanos, donde la autocracia prepondera y donde la libertad es un mito estúpido y decorativo.

Pero los miembros de la mesa que presidían la asamblea republicana, que hacía un momento hablaban de libertad y de reconocimiento de derechos individuales, viendo que las papas quemaban para la propagación de sus ideas, dieron un *mentís* soberano á las palabras antes dichas y cortarón la palabra al compañero aludido.

Y después de esto se armó un *toletole*, hasta que la asamblea quedó disuelta entre las protestas de todos.

Mal empiezan los republicanos si desde ya niegan la libertad de la palabra á los que refutan las ideas por ellos profesadas.

***

**Movilización de títeres**

Así puede titularse la propaganda que estos días se ha llevado á cabo en contra de la Universidad. Mucho se ha escrito, muchas columnas de los diarios se han ocupado para defender ó atacar el asunto en debate, pero el que más el que menos, ha atacado vicios que si bien están en la Universidad, no descanzan como cree la mayoría en el cuerpo de catedráticos, sinó en su propia constitución.

Porque en este país, donde el estudio es un *dilettantismo*, más que una necesidad psíquica, se va únicamente á la universidad para conquistar un título, para que le decore la puerta de la calle, ó le dé cierta espectabilidad entre sus conciudadanos. Nada más. La pasión al estudio no es un entusiasmo arraigado en la conciencia de ninguno de los universitarios, sinó un lujo simplemente. Y la misión de los catedráticos no puede ser la de dar cerebro ó inteligencia á quien no la tiene; sino los conocimientos que él, con más ó menos cuantía posée.

Hay mucho que trillar en la forma de los actuales estudios y esta trilla la haremos en el próximo número con gran acopio de razones y verdades.

Por lo pronto, decimos que ninguno de los que ha pretendido defender ó combatir la Universidad, lo han hecho con gran caudal de conocimientos.

***

**Consecuencias**

Los ánimos en la vecina orilla se van agriando. Hoy no tan solo protestan nuestros compañeros, sinó también la protesta se ha extendido al campo en que actúan los partidos políticos que allí militan.

Cartas de compañeros últimamente recibidas nos comunican que existen en latencia, entre el pueblo, una protesta vigorosa que no tardará mucho en traducirse de una manera violenta.

El pueblo hasta cierto punto es sumiso pero cuando á ese pueblo se le acosa, se le ultraja, se le instiga, como se hace en la República Argentina, se impone con fuerza una reacción brutal, para castigar soberbias y abatir cervises.

Tarde ó temprano el gobierno de la Argentina, sentirá el peso de las medidas arbitrarias que encubre la ley de residencia últimamente sancionada.

Entre tanto mucha propaganda anárquica ha hecho, atacando la libertad y despertando el sentimiento de rebeldía en quienes aún no lo poseen.

***

**Políticos é ignorantes**

Después de muchos días de propaganda virulenta y malsana, en la que tomaron parte la mayoría de la prensa política y noticiosa, los ánimos se han exhacerbado de tal modo que la revolución entre las fracciones blanca y colorada parece inevitable.

Y todo esto es únicamente porque se pretende crear un cuerpo más de infantería y una comandancia militar al Sur del Río Negro.

Los blancos no quieren dicha creación y los colorados sí. Los unos ven en esto, la idea de una usurpación futura, los otros, una garantía para mantener el orden en la nación.

Y ambos partidos están que braman de lo lindo. Y ambos amenazan emplear la represión de la fuerza en todo caso de violación de pactos.

Y el partido blanco con seis jefaturas quiere el supremo manejo del poder. Y el partido colorado dice que el sabe gobernar y que no entregará el poder sino cuando el desee.

Y en tanto la miseria cunde por todas partes y el temor de una revuelta futura que traiga consigo la *arreada* de gente para formar batallones de combate, es un hecho bien lamentable.

¡Después digan que la República no es buena y que en ella no se goza de una paz y libertad benedictina!

***

**El Jefe Político**

Leemos en los diarios, que el Jefe Político y de Policía de esta capital se había embarcado para la vecina orilla con el elocuente objeto de estudiar la organización policial de aquella República.

Fué—según nos dicen los telegramas—presentado al doctor Beazley, para que, como jefe de policía de aquella tierra *hospitalaria*, lo interiorizara de todos los resortes que mueven aquella organización de espías y matarifes sin conciencia.

La impresión producida en el ánimo del coronel Bernaza y Jerez por el *recto* funcionamiento policial argentino, no la sabemos, pero no debe haber sido muy de su agrado, cuando su permanencia há sido muy breve.

En tanto se nos ocurre preguntar: ¿si había la necesidad imperiosa de que se fuera á estudiar la organización policial argentina, cuando sus bárbaros resultados no hace aún muchos meses se han palpado? Pero entre bueyes no hay cornadas. Y el coronel Bernaza y Jerez, querrá que la policía de aquí, brutal é ignorante por temperamento é indiosincracia, llegue al nivel en que se ha colocado la de la vecina orilla.

Buenas las tenemos.

***

**Retroceso**

Por falta de espacio no damos una crítica sensata y extensa sobre la gran Asamblea colorada celebrada en Villa Colón el 19 del corriente.

Lamentamos esta circunstancia; pero más lamentamos que en un país civilizado, ó que se precia de civilizado, se reproduzcan los hechos de otras épocas cuando la conquista estaba en su plenitud.

Políticos, militares, civiles de toda naturaleza, periodistas etc., etc., todos estuvieron representados en la reunión del domingo, haciendo causa común en las explociones virulentas de todo un pueblo embrutecido por la ignorancia y por el fanatismo partidario.

***

**Libertad de inocentes**

Se hallan en libertad, después de una larga prisión injusta, las cinco víctimas que la justicia argentina retenía en las cárceles, porque las acusaba de ser autores de los crímenes acontecidos en la panadería «La Princesa».

Nuevamente triunfan nuestros compañeros de la vecina orilla que no han descansado un solo instante para demostrar la inocencia de los obreros puestos á disposición de los rigores de una ley inicua, que todo desconoce y que, para salvar las apariencias legales, pasa por sobre todas las vellaquerías é iniquidades posibles.

Por ese motivo, se ha suspendido en la argentina el mitin que, en pró de su liberación, debía celebrarse el domingo 12 de Julio, con la asistencia de todo un numeroso pueblo.

Ahora las víctimas de la justicia, se hallan en libertad después de una prisión larga y penosa. Sufrieron, mucho penaron ¿hay acaso una ley que proteja á esos compañeros? ¿hay acaso en toda la legislación actual del pais vecino, una sola ley que condene el error (á sabiendas) cometido por los jueces? No. Son hechos consumados y la justicia nada hace á favor de nadie, pués para eso tiene la famosa declaración «hubo lugar á prisión» y nada más y el que sufre que se amuele y sufra hasta que pueda y que calle y otorgue.

## *La fuga de Ristori*

Después de pasar las de Caín, encerrado en las mazmorras carcelarias de la República Argentina y en momentos que estaba fondeado el «Cittá di Torino», buque que lo trasportaba en calidad de deportado al puerto de Génova, logró fugarse en nuestro puerto el querido compañero Orestes Ristori.

Las condiciones en que esta se llevó á cabo, no dejan de ser temerarias..

Telegramas recibidos de la «Federación Obrera Argentina», habían puesto sobre aviso á los compañeros de ésta, que Ristori pasaría en el «Cittá di Torino», por nuestro puerto á las primeras horas de la mañana.

Los compañeros Ovidi, Orsini y Di Diego tomaron á su cargo la tarea de facilitar la fuga á Ristori. Para el efecto fletaron el día anterior un pequeño cuters y con la semi claridad de la mañana se embarcaron en dirección á la rada exterior de la bahía, para tratar por todos los medios posibles de facilitar la fuga al compañero aludido.

Entretanto corrieron mil clase de peripecias. La mañana era sumamente calmosa; ni una brizna de aire hinchaba las velas del cuters. Fatigados y sudorosos á fuerza de remar estaban, cuando pasó un pequeño vaporcito á quien pidieron remolque, pudiendo de este modo apresurar el viaje que ya se hacía tardío y penoso.

Llegaron á la rada exterior, á una distancia de 25 metros del lugar donde se hallaba fondeado el «Cittá di Torino», y divisaron á Ristori, que en medio al pululamiento de gente mostraba su rostro cubierto de larga y espesa barba.

Inmediatamente empezaron los preparativos.

Ristori, habiendo visto á los compañeros que tripulaban el cuters y adivinando con un golpe de certera intuición el objeto que allí los llevaba, subió á una escala que en esos momentos estaba izada y empezó á despojarse del saco y de los botines mientras que gritando casi, les espectoraba en italiano un buen discurso.

Los pesquizas de la República Argentina, que desde allí lo venían custodiando, sin moverse de su sitio, decían:

—No se tire. Agárrenlo. No se tire. Agárrenlo.—Pero ninguno de ellos intentaba acercarse, talvez porque sintieran flaquear el valor, talvez porque no quisieran enrostrar la resolución terminante de Ristori que les había dicho que al primero que se acercara lo arrojaría como un títere al agua.

Una vez que Ristori se hubo despojado de la ropa necesaria, se despidió de los pasajeros con un *¡Arrivedersi!* y se arrojó al agua desde una altura considerable.

Un grito de terror salido de muchos pechos femeninos vibró en la calma de la mañana y lentamente fué perdiéndose entre el azul oscuro del mar que copiaba el azul purísimo de un cielo hermoso.

Varias mujeres se desmayaron ante lo inevitable de una desgracia. Pero Ristori, después de sumergirse en las aguas reapareció sobre ellas, y nadó hacia el cuters que se acercaba.

Desde la cubierta del buque, se levantaba una balahunda infernal. Los hombres gritaban, las mujeres hacían coro, y los pífanos y bocinas del buque vibraban fuertemente.

Ristori, entretanto, había subido abordo del cuters y allí empezó á despojarse de las ropas mojadas que llevaba puestas. Los compañeros hicieron otro tanto con las suyas, para que éste pudiera tapar á medias su desnudez. Uno prestó su camisa, otro su pantalón, otro su sobretodo y de esta manera, Ristori, con la barba inmensamente crecida y los cabellos en desórden, más bien que un

hombre cuerdo, parecía un loco furioso escapado del manicomio.

Y aquí viene lo lindo, Ovidi les habló largamente en italiano sobre la ley de residencia argentina, desde la proa del cuters. Le siguió Di Diego y á éste Ristori, quién, en una violenta explosión de todos sus sentimientos sublevados y de todo su odio reconcentrados, se desató en una retahila de términos virulentos, para terminar con un *burguesi*, tan fuerte, que de seguro habrá penetrado en la conciencia de muchos como la acerada hoja de un puñal, lastimando, castigando, humillando.

Y terminada esta conferencia en alta mar, cogiendo los remos los compañeros que habían facilitado la fuga de Ristori, se encaminaron con el cuters en dirección al Cerro, cerca del cual fueron apresados por un vaporcito del resguardo que había ido hasta el «Cittá di Torino», respondiendo á las señas de peligro que con las banderas hicieron de abordo.

Como el cuters no se detuviera los marineros del vaporcito del resguardo hicieron cuatro disparos que felizmente ninguno dió en el blanco.

Remolcados hasta la capitanía, donde desembarcaron, fueron interrogados por el oficial de policía Lagisquet, quien sin mucha voluntad y no viendo razón para detener á ninguno de nuestros compañeros, les dió inmediata libertad.

Los boteros quedaron detenidos por haber faltado á las disposiciones marítimas, pero más tarde fueron puestos en libertad bajo fianza.

Y aquí terminó la hermosa odisea de Ristori.

Roca y el jefe de la policía bonaerense han de estar bramando á esta hora contra todos los anarquistas habidos y por haber.

Son ya dos veces que Ristori los fuma en cachimbo, sin haberles dado la satisfacción á policía y gobierno argentino de verlo desembarcar en tierra europea.

## 14 de Julio

El 14 de Julio de 1789, el pueblo desbordado por las calles de París, asaltaba la Bastilla rindiendo las tropas que guardaban aquel monumento de injusticias y de crímenes.

Se daba un gran paso en la evolución de los siglos.

El pueblo conquistaba algunos derechos de libertad. Adquiría soberanía en los destinos nacionales.

De hecho la nobleza quedaba abolida y proclamados los « derechos del hombre. »

Pero aquella revolución que era fecunda en resultados inmediatos, fué solo aprovechada por una clase: la burguesía.

Ella ha instaurado un despotismo mayor que el de las épocas pasadas.

La libertad conquistada por aquella masa revolucionaria, fué conculcada por la nueva clase gobernante. Los «derechos del hombre», desconocidos.

Y dentro del terreno económico se inició una nueva etapa de la esclavitud.

Desaparecieron los diezmos y los esclavos propiedad y se instauró el jornalero, el asalariado, esclavo moderno de la omnipotencia capitalista.

Han cambiado los tiempos, pero los malestares que actualmente afligen á la humanidad, no han cambiado.

Una nueva lucha se incuba en las sociedades presentes.

Su campo de acción es el terreno económico. La nueva Bastilla á demolerse tiene sus cimientos en el capital.

Hacia él van dirijidos todos los ataques.

Caerá como aquella.

El pueblo tiene hambre. La miseria aplasta á la humanidad. Los hombres están sedientos de libertad.

Los tiempos futuros se acercan. El cambio social no está muy distante.

## Conferencia Pública

**El Domingo 26 á las 3 de la tarde, el compañero Orestes Ristori y otros compañeros darán una conferencia en la Plaza Independencia cuyo tema será: «La via crucis de los imigrantes.»**

**Se hablará en castellano y en italiano. Recomendamos á todos que asistan.**

## EL PAPA

Después de mil vicisitudes, el papa acaba de fallecer en su palacio del Vaticano, rodeado de toda clase de comodidades y cuidados.

Y el representante de Dios en la tierra, como cualquier mortal, ha lanzado su último suspiro, después que la ciencia — de la que la religión se muestra enemiga — ha hecho todo lo posible por salvarlo.

Leon XIII, vicario de Dios en la tierra, intermediario supremo entre la divinidad y los hombres, infalible en todos sus mandatos, sufrió, lo que podría sufrir cualquier individuo, y su cuerpo fué objeto de la profanación del escalpelo quirúrjico.

Dios, su señor supremo, los santos auxilios divinos dados por los cardenales, los sacramentos y otras mil cosas cuya influencia es decisiva según nos lo cuentan todos los sacerdotes de por acá, no pudieron arrancar de la muerte á la que fatalmente era arrastrado por su enfermedad y por sus años.

Pero la Iglesia seguirá en su farsa burda y los ignorantes seguirán creyendo en los dogmas de ella.

Nada hace que la muerte de un papa, evidencie lo grotesco de las teorías religiosas. No hay nada. Hay conveniencias palpables en fanatizar al pueblo. Hay intereses en que las muchedumbres crean y confíen en la gloria de los cielos, y por eso se las mantiene en la ignorancia.

En todo ello descansa el poderío de la Iglesia y de todos sus defensores.

Pero ella caerá, por que es necesario que el pueblo viva y por que el pueblo además de instruirse, se agita en otros ambientes nada propiciatorios para las conveniencias religiosas.

Este ambiente es el económico. El hambre ruge y ciega y hasta tanto esa hambre no sea satisfecha, los hombres lucharán por la desaparición de los que la provocan.

Leon XIII ha muerto en el ocaso del periodo espiritual, pero creemos firmemente que á su sucesor no le pasará lo mismo.

Hay rachas de odio en todos los corazones. Hay cansancio en todas las conciencias.

Ellas algún día se evidenciaran.

## SUELTOS

### Centro Natura

—En este importante Centro Vegetariano cuya propaganda es además de beneficiosa, de positivas ventajas para la salud humana, se piensa dar el 2 de Agosto próximo un gran banquete que promete tener los éxitos más lisonjeros. En la secretaría social calle Yaguarón núm. 72, están en venta las entradas y su precio es de $0.25, que como se vé es reducidísimo.

—Para el 8 del mismo mes, la activa Comisión del Centro Natura, prepara en los ámplios salones de la Stella d'Italia una gran velada. La entrada será por invitación, pudiéndose pasar á recogerla en la secretaría de dicha asociación, todos los que quieran asistir á ella.

### Panaderos

—Nos extrañamos muchísimo de la actitud que el día 14 de Julio ha observado la mayoría del gremio de panaderos. Decimos que nos extrañamos, puesto que, en las bases presentadas en la última huelga se pedían tres días de fiesta al año. Una el 1.º de Año, otra el 1.º de Mayo y otra el 14 de Julio. La huelga fué ganada. La mayoría del gremio (salvo algunas cuantas excepciones) dejó pasar desapercibida la fecha del 14 de Julio. No nos explicamos estas aberraciones de la lucha. Se triunfa y no se dispone de las ventajas que esta proporciona. ¿O es que dentro del gremio de panaderos existen muchos carneros que más que nada les gusta el chupar, ó es que la conciencia la tienen unicamente cuando se trata de percibir algunas mejoras en los jornales?

No podemos arribar á otras conclusiones.

### Un retrato de Zola

—Dentro de breves días se expondrá en el bazar de Maveroff un espléndido cuadro del ilustre escritor Emilio Zola, tragicamente muerto cuando la humanidad mucho esperaba de su vigoroso talento artístico.

Recomendamos á los compañeros que lo vean, pues es una obra de positivo valor.

### Gaetano Bresci

—El grupo editor de nuestro colega "*La Rebelión*", editará un número extraordinario el día 29 del corriente, dedicado al compañero con cuyo nombre encabezamos estas líneas, en ocasión del tercer aniversario del hecho de Monza. Nos pide así mismo dicha agrupación, que los que deseen adquirir dicho número, pueden dirigirse á *Mariano Torres, calle Emilio Reus n.º 77*, á donde en lo sucesivo debe mandarse toda correspondencia de "*La Rebelión*".

## Movimiento local

—Siguen activándose los trabajos tendentes á la organización de una filodramática libertaria. Son muchos los compañeros que prestan su concurso moral y material á tan plausible idea. Dentro de breves días se comenzará con los primeros trabajos preliminares para inmediatamente entrar de lleno á la representación de las mejores obras teatrales.

Entre las muchas ideas existentes, está la de dar una gira completa por la campaña, para propagar por medio del teatro la idea libertaria.

—La «Sociedad de Zapateros, Cortadores y Aparadores», ha sacado un periódico gremial titulado *El Obrero Zapatero*. Es un nuevo luchador que viene á bregar por el mejoramiento de la clase proletaria. Está escrito por los obreros del gremio.

—Resultó todo un éxito brillantísimo la velada que la «Sociedad Armonía» organizó el cuatro del mes en el local del Centro Internacional. La concurrencia superó en número á los cálculos más optimistas que habían hecho sus iniciadores.

Todos los números del programa, bien desempeñados, arrancaron muchos aplausos.

El baile que empezó á las 11 1/2 duró hasta las 4 1/2 de la mañana y la animación no decayó un solo instante. Infinidad de parejas imposibilitaban materialmente el baile.

—Sigue avanzando entre los compañeros la idea de celebrar un gran mitin de protesta contra la ley de residencia argentina.

Ya se han abierto varias listas de suscripción voluntaria para cubrir los gastos que demandan la impresión de manifiestos, permisos, notas, etc.

Para aquellos compañeros que quieran ayudar á esta idea advertimos que en la redacción de este periódico existen listas.

—*Huelga en lo de Bidegaray*. — El lúnes de mañana se declararon en huelga 15 operarios del aserradero de Juan Bautista Bidegaray. Los motivos que provocaron dicha huelga son los siguientes:

Sucede que todos estos operarios trabajan por mes. El día de pago es el de quincena. Pues bien: si la segunda quincena cae por una casualidad el día 28, no se les abona el sueldo hasta la quincena venidera, unos doce ó trece días despues de vencido el jornal. Cuando la quincena termina el 20 ó 25 del mes, con más razón (para ellos) se les hace esperar hasta la quincena del mes siguiente.

Aquí no para todo. Los obreros si trabajan es por que necesitan, de lo contrario no trabajarían. Pero sucede que ganado un mes de jornal, si se lo piden los obreros, no les entregan ni un miserable peso á cuenta.

Si un obrero se rompe una pierna, un brazo, ó por cualquier circunstancia se inhabilita para el trabajo, se le descuenta el día, la mitad ó el cuarto de día según las horas que falten para su terminación.

Y no hablemos del jornal que es reducidísimo. No se paga ni la cuarta parte de lo que merecen. Es la casa que más explota á sus obreros.

Así vemos que las causas que motivan la huelga son por demás imperiosas.

Y el patrón una vez que sus obreros se le entrevistaron, estando al tanto de las causas que motivaron la huelga, y mostrándose como un verdadero patrón, les dijo con el acento más compunjido que pedir se puede:

—¡Qué vergüenza para mí cuando mañana todos los diarios publiquen este incidente en mi casa.

Y los obreros, después de nada responderle, dijeron para sus adentros que mayor era la vergüenza que ellos pasaban, pues, trabajando, no podían pagar las deudas contraidas.

Con todo, el estado de los huelguistas es de resistir y no trabajar hasta tanto el patrón no tome á todos.

Bien por ellos.

**El domingo 26 á las 8 de la noche, habrá conferencia en el Centro Internacional, calle Río Negro núm. 274.**

## Correo sin estampillas

G. C. — Ciudad. — Por falta de espacio no publicamos tu artículo; irá en el próximo. No olvides tu promesa.

Francisco Sindica. — Pando. — Mandamos los números que nos pides. Hemos mandado antes 10 folletos «El Trabajador y la Huelga Revolucionaria» y cargamos en cuenta los cincuenta centésimos que nos remitistes.

Isidoro de Mata. — Florida. — Recibimos quince centésimos en sellos de correos. Salud.

Juan Aguerrezabal. — Salto. — Recibimos cincuenta centésimos y enviamos folletos que pides, menos «Deismo y Materialismo»; inmediatamente que los tengamos los enviaremos.

Peñarol. — Recibimos un peso y treinta y un centésimos que cargamos según tu órden.

P. M. — Ciudad. — No nos ocupamos de política interna.

Garrocha. — Ambulante. — Menos números y más exactitud en los cálculos y lo publicaremos.... si conviene á la propaganda.

L. M. — Buenos Aires. — Contestamos por Correo; es imposible hacer lo que dices.

A los compañeros en general. — Contesten diciendo si reciben puntualmente nuestro periódico.

Imprenta, Librería y Fábrica de Almanaques Nacionales, Cámaras 147.